

# SOBRE MARCHA



*Una sola consigna  
Aplastar al fascismo.*



# Mando

Resumen de las conferencias dadas por el Teniente Coronel Pérez Gazolo en la Escuela Militar de Barajas sobre Táctica General, con arreglo al Reglamento para el empleo táctico de las grandes unidades.

POR EL MAYOR JEFE DE LA BRIGADA VICENTE ALCALDE

(CONTINUACION)

valor del contacto para conocer si nos encontramos ante una vanguardia o el grueso de las fuerzas enemigas; si el enemigo se halla organizado, precisaremos determinar si nos encontramos ante una posición avanzada o una posición de resistencia; de la resistencia enemiga y de la intervención de más o menos elementos, como ametralladoras y artillería, extraeremos la consecuencia precisa; del estudio de las líneas de comunicación que posea el enemigo y del tiempo que haya dispuesto el enemigo para preparar su acción, determinaremos sus posibilidades. Las circunstancias de orden político y atmosférico también han de ser tenidas en cuenta al estudiar la situación.

**Decisión.**—Esta comprende el plan de maniobra; plan de información y plan de servicios. En la decisión no existe más límite que el impuesto por la misión.

El plan de maniobra se subdivide en: *Objetivos sucesivos y definitivo a alcanzar o líneas a defender, horarios*; zonas de acción y frente de las unidades subordinadas; los medios suplementarios puestos a disposición de cada una de ellas; determinación de reservas, determinación de puestos de mando sucesivos, zona del esfuerzo principal y enlace y transmisiones.

El plan de Información se realizará en el sentido de comprobar exactamente los informes que hayan servido para fundar la decisión y se dirigirá, sobre todo, a la primera línea enemiga.

El plan de servicios se elaborará sobre la base de satisfacer las necesidades de la tropa, tanto desde el punto de vista de su alimentación como municionamiento, se señalará orden de prelación y horas en que se ha de efectuar, así como los itinerarios que han de seguirse.

La decisión deberá ser redactada por escrito al Estado Mayor como base del trabajo del mismo. Las órdenes serán breves, claras y precisas.

## LAS MARCHAS

Aun cuando la presencia en la guerra de potentes y numerosos elementos motorizados, que sobre todo permiten la máxima rapidez en las concentraciones de fuerzas, ha reducido el empleo de las marchas, no por eso ha disminuido su importancia, ya que siempre la adaptación del infante a todos los terrenos y su menor vulnerabilidad, tanto al fuego como a la observación con los elementos motorizados, hace que su empleo sea no solo imprescindible en ciertos casos, sino además aconsejable en ciertas situaciones tácticas.

Conviene aclarar algunos extremos antes de seguir adelante.

No es este un trabajo de grandes vuelos en que se vaya a hablar de las grandes marchas con fuertes vanguardias dotadas de artillería y fuerte contingente de ingenieros, escuadrones de caballería, aviación, etcétera, sino mucho más reducido y concreto; es decir, sin abordar el tema en toda su amplitud.

## PREPARACIÓN DE LAS MARCHAS

Hay que diferenciar tres situaciones: 1.ª La marcha a gran distancia del enemigo y sin que sea de temer su acción. 2.ª La que se realice detrás de un frente sólidamente establecido y bien fortificado; y 3.ª La que se efectúe marchando al encuentro de un enemigo situado no muy lejos de nosotros.

Para las tres situaciones hay una regla común: el que se debe supeditar la velocidad a la menor vulnerabilidad.

En el primer caso la información jugará el principal papel, aun cuando, ante la importancia lograda por la aviación en la guerra moderna,

tengamos que preservarnos contra ella por medio de una buena observación aérea; escalonando nuestras defensas antiaéreas o, en su defecto, ametralladoras destacadas con ese fin y pelotones o secciones de fusileros encargados del tiro contra aeronaves, que si bien no impedirán el bombardeo, impedirán que se haga a placer, y, sobre todo, impedirán el ametrallamiento de los aviones de asalto o de vuelo rasante.

A no ser que la zona de marcha haya sido impuesta, se cuidará de marchar fuera de las vías generales de comunicación; se utilizarán todas las partes bajas del terreno y en general todas las sombras posibles. En el paso de ríos, puentes y desfiladeros (aparte de la técnica especial que esto requiere y que quizá sea objeto de otro trabajo), habrá de extremarse la precaución contra la acción de la aviación, bien buscando varios pasos (en cuyo caso habrá que señalar a la columna lugar de dislocación y reunión), o bien fraccionándola; pero en todos los casos asegurando la mayor defensa antiaérea posible.

El segundo caso apenas merece detenernos en él, ya que, salvo en casos muy contados, al hallarnos bajo la acción de los observatorios enemigos, las marchas para relevos o concentraciones se efectuarán de noche, y en todo caso, al hacerlas de día con vistas a un refuerzo o contraataque, la marcha la realizaremos en orden de aproximación, buscando las zonas desfiladas o aquellas otras en que su barrera sea menos densa; claro está que como el enemigo tendrá estudiados los sitios de paso obligados, también puede poner en acción su barrera de fuego de noche, en cuyo caso nuestro dispositivo será el mismo. Pero el estudio de la marcha de aproximación, como preludio del combate ofensivo, y este mismo, será tratado en un próximo artículo.

En cuanto a la tercera situación se refiere, nuestro esfuerzo ha de tender a la adopción de un dispositivo de seguridad que nos prevenga de cualquier sorpresa. Ello se logra fraccionando la columna en dos: vanguardia y grueso.

La vanguardia, (según el R. G. U.) se compone por lo general de un sexto a un tercio de la Infantería; supeditando ésto, como el propio Reglamento indica, al terreno, propósitos del mando, etc.

A su vez la vanguardia se subdivide en tres escalones: punta, cabeza y grueso, que a su vez destacan un servicio de exploración a vanguardia y a los flancos. Cuando la marcha se efectúe en retirada, el servicio de seguridad se montará a retaguardia y así mismo a un flanco si se marcha teniendo al enemigo de flanco. Tanto en retirada como en avance, la vanguardia marchará por escalones; tendrá un solo jefe, que cuidará de estar perfectamente enlazado con el de la columna, proporcionándole cuantos informes juzgue de interés, referentes a estado del terreno, indicios de la presencia del enemigo, etc., y en cuanto a su composición, ésta será variable, en algunos casos, a más de fuerzas de Ingenieros y caballería, cuya presencia en la vanguardia es regular y de grandes resultados por su movilidad, rapidez y adaptación, podrá llevar artillería ligera.

(CONTINUARÁ)

## Atención, Comisarios y Delegados

Como en el número anterior de nuestro periódico se publican hoy, para general conocimiento, unas órdenes complementarias aparecidas en la Orden del Comisariado núm. 217.

Todas ellas vienen a reforzar nuestro trabajo, y su puesta en práctica y estricto cumplimiento subsanará deficiencias de actuación que, para qué negarlo, existen en nosotros.

Como los trece puntos anteriores, estos seis de hoy deben ser estudiados y aprendidos con todo cariño. Po-

demostramos decir que es el articulado de nuestro Código de Trabajo: es la ley de existencia del Cuerpo de Comisarios.

Que ninguno de nosotros ignore nuestras propias órdenes; de ellas, de su conocimiento, podremos imponer que sean conocidas y cumplidas las de los demás.

EL COMISARIO DE LA BRIGADA

## NUESTRAS OBLIGACIONES

1.º Todos los Comisarios tienen la obligación de conocer a fondo todas las órdenes, instrucciones y directivas dictadas por el Comisariado General, de asimilarse íntegramente su espíritu y de ejecutarlas con todo entusiasmo y rigor. Siempre que se publique una nueva orden o instrucción, los Comisarios superiores deben:

- a) Estudiarla con todo cuidado.
- b) Solicitar del Comisariado General las aclaraciones que para su inteligencia o su práctica necesitan.
- c) Reunir inmediatamente a los Comisarios subordinados para el estudio colectivo de la orden o instrucción, hasta su cabal comprensión por todos, como también a fin de establecer los métodos prácticos conducentes a su mejor ejecución.
- d) Comprobar, vigilar y dirigir personalmente el buen cumplimiento de lo ordenado, prestando ayuda activa a los Comisarios que la hubieren menester.

Los Comisarios que desconozcan o incumplan órdenes o instrucciones superiores, serán dados de baja. Los Comisarios superiores son responsables del desconocimiento o incumplimiento de órdenes o instrucciones por parte de los Comisarios que de ellos dependan.

2.º Todos los Comisarios vienen obligados a mantener constantemente el más estrecho contacto personal y directo con los mandos y las tropas de la unidad a su cargo. En período de operaciones, este contacto sólo se romperá cuando el Comisario quede fuera de combate. Utilizarán todos los métodos y todas las ocasiones para estrechar su contacto con los jefes y soldados, por la charla, la conferencia, la conversación, la visita, la inspección, la ayuda práctica en la resolución de las cuestiones de cada día y su estrecha participación en la vida militar y política de la unidad correspondiente, de sus mandos y de sus soldados.

3.º Todos los Comisarios vienen obligados a informar por escrito o por vía jerárquica a sus Comisarios superiores y al Comisariado General, tanto de la labor que realicen como de las vicisitudes y problemas de sus respectivas unidades. En período de operaciones esta información debe ser, cuando menos, diaria y consti-

tuir una de las preocupaciones esenciales de los Comisarios; como que de ella depende que el Comisario cumpla o no su función.

El Comisario que no informa puntual y verazmente, sustrae su trabajo al crisol de la crítica; encubre la existencia de las dificultades e impide por lo tanto su remedio; silencia los éxitos o los hechos gloriosos y evita, por consiguiente, que se divulguen y se recompensen; niega a sus camaradas el fruto de sus experiencias y entorpece el trabajo directivo del Comisariado General. El Comisario que no informa, sabotea.

4.º Todos los Comisarios tienen el deber de reforzar el trabajo de perfeccionamiento político y moral del combatiente.

Debe extremarse la atención en esta tarea en cuanto atañe a los mandos subalternos, que son la clave del comportamiento de una unidad en acción de guerra, y también respecto de los servidores de las armas especiales. Nos aguardan—lo repito una vez más—las acciones decisivas de la guerra. Hay que crear en todos los combatientes una moral de guerra tal y un tal espíritu de abnegación y sacrificio, que los lleve a morir antes que retroceder, única moral que nos dará la victoria y, por añadidura, la vida, pues el estar dispuesto a perderla, es la mejor manera de salvarla. Sólo puede lograrse esto con un trabajo político de extraordinaria tensión, paciencia y perseverancia. Aquellos Comisarios cuyas unidades, en los choques venideros, muestren una mala moral, no habrán sabido cumplir esa tarea y en consecuencia serán dados de baja.

5.º Todos los Comisarios tienen la obligación de preocuparse intensamente por la incesante instrucción militar de la tropa, por la selección cuidadosa y la preparación técnica de los mandos, y especialmente de los mandos de escuadra, pelotón, sección y compañía, y por la inmediata y perfecta fortificación de las posiciones que ocupen sus unidades respectivas. Aquellos Comisarios cuyas unidades no hayan fortificado sus posiciones, verán severamente exigida la responsabilidad.

«Traidor el que deserte de sus deberes; traidor el que se le destruye la voluntad; traidor el que profiera una palabra desalentadora.» (Negrín.)



# SARGENTOS DE NUESTRO EJERCITO

El sargento, en el ejército pasado, pasado y ejército que no volverá más, era una cosa desplazada, sin alma y sin espíritu. No contaba con la consideración de los jefes ni con el cariño y afecto de los soldados. Para éstos era, en la mayoría de los casos, un ente odioso y antipático, auténtico «cabo de varas» para aquéllos, por su humilde condición y por su clase, un ser despreciable.

El sargento antiguo lo era, no por vocación, no por sentimiento, sino fundamentalmente por la necesidad imperiosa de asegurarse un amargo pedazo de pan, por la necesidad de vivir.

Ha desaparecido el pasado. El presente creado en nuestro Ejército ha creado también la nueva psicología del sargento. Sois vosotros, camaradas, los que tenéis el alma de nuestro Ejército Popular, sois soldados de la causa y vuestra conciencia de clase, vuestro espíritu revolucionario han conquistado ese galón vertical, símbolo de jerarquía del que en todo momento podéis estar orgullosos.

Tenéis de soldados lo mejor, sois de ellos lo mejor y más selecto militar y políticamente, habéis llegado a comprender nuestra lucha, razón de nuestro puesto en esta guerra, aun cuando antes de su comienzo la odiáseis con todas vuestras fuerzas.

No érais militaristas, pero en estos momentos sentís la necesidad de ser más militares que los que lo fueron por carrera o vocación. Y lo sois; paso a paso vais adquiriendo la técnica militar necesaria para vuestra

superación. Militares de improvisado, habéis comprendido que de la asimilación de la táctica y de la estrategia, unido a vuestra capacidad política, depende la eficacia de nuestro Ejército.

Estáis en el primer escalón de los jefes; que nunca se os olvide que sois del pueblo y que salisteis de sus filas; buenos soldados ahora, seréis buenos jefes mañana. Vuestra patria lo necesita.

Comprended bien, camaradas, la necesidad de la disciplina y de la «autodisciplina».

El saludo en el Ejército es una necesidad de la disciplina, pero también es un signo de respeto y de cortesía, una demostración de afecto entre superior e inferior, un saludo entre dos iguales. Que ningún sargento de nuestra Brigada deje de dar el ejemplo disciplinado del saludo militar.

La desigualdad de trato no debe existir jamás en vuestros pelotones. Acabaron los días aciagos de la predilección. Hoy todos iguales, mientras todos cumplan su deber. Ni excesiva confianza ni demasiada severidad. En modo alguno despotismo ni grosería. Simplemente, respetar y hacerse respetar, sin esfuerzo y sin violencia; en una palabra, sois el hermano y el jefe para el soldado de vuestro pelotón.

Por último, quiero haceros ver que debéis prepararos para ser los futuros jefes y oficiales. De vosotros han de salir jefes prestigiosos de los cuales pueda sentirse orgulloso el pueblo. La República, su Gobierno, a través de su Ejército, al cual pertenecéis, da normas para la organización de escuelas de capacitación; en nuestra Brigada funcionan normalmente dos: una, de internos, para clases y cabos de ametralladoras, y otra de externos, para sargentos de compañías de fusileros. ¡Que la necesidad de aprender, de superaros, de ser más, entre en vosotros con la misma fuerza que la de defender España, nuestra República, que es nuestra libertad e independencia, de la ambición imperialista alemana e italiana!

Sargentos del Ejército Popular: ¡Viva la República!

CAPITAN GARCIA SERRANO

## CENTROS DE CAPACITACION



Una de las cosas necesarias para ganar la guerra es la capacitación intensa para poder forjar un ejército con toda clase de conocimientos, y saber cada uno de los mandos lo que se lleva entre manos.

Ahora más que nunca, es cuando se puede facilitar esta ayuda para la capacitación, pues se ha puesto al alcance de todos, varios cursos de estudios, con ellos podemos, aunque poco, adquirir conocimientos que hasta la fecha ignorábamos.

Todas estas clases, con un poco de nuestra voluntad, nos sirven para que nuestros soldados puedan aprender y les podamos inculcar en su espíritu lo

que nosotros tengamos a nuestro alcance.

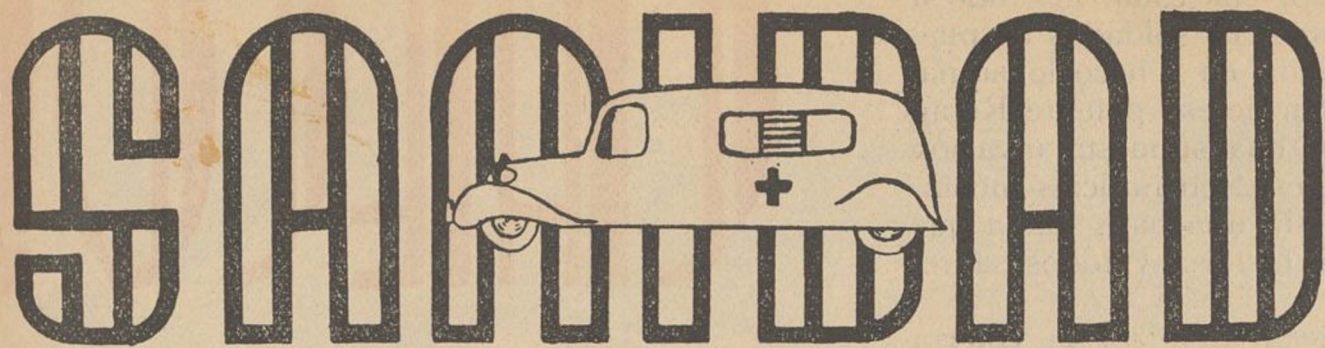
Pues bien; tanto los mandos como la voluntad de los soldados, deben unirse y ayudarse los unos a los otros, los que sabemos enseñando a los que no saben, procurando buscar sitios adecuados en las mismas trincheras o reunirlos en pequeños grupos en las horas de expansión de ellos.

A los mandos se les saca fuera, porque es necesario que adquieran unos conocimientos un poco más profundos que el soldado, y a éstos se les funda academias, dirigidas por mandos capacitados para esos fines, en las mismas posiciones. Ejemplos

tenemos en varios batallones de nuestra Brigada, en los cuales teníamos varios centenares de hombres sin otros conocimientos que el del trabajo que vivían; hoy día pueden discutir y hablar de ciertas cosas que ellos con su entusiasmo han conseguido aprender. Otros han llegado a estos batallones, y sin saber firmar ni leer, hoy pueden estampar su firma en las nóminas, y algunos hasta escriben cartas.

Mi pensamiento en este entrometido artículo no ha sido más que dar un llamamiento a las clases y tropa, para que fomenten y tomen con entusiasmo estos centros de capacitación que se han creado para bien de todos y forjamos de este modo los laureles de una futura victoria.

J. CASTELLS



## La Sanidad en nuestro Ejército

La Sanidad de un ejército moderno ofrece una serie de problemas variadísimos que nacen de las propias exigencias de su vida. Al empezar nuestra guerra, con unos destacamentos de milicianos voluntarios, sin apenas organización, las necesidades sanitarias eran limitadas. Nuestros batallones, sin ligazón, y con un número total de hombres relativamente pequeño, ni ofrecía posibilidades de un trabajo sanitario serio, ni aún apenas lo necesitaba. Bastaba el puesto de Socorro con unos discos de aspirina y la primera cura de urgencia; la evacuación ulterior a un hospital era sencilla por el poco volumen de bajas y aún así era muchas veces defectuosa.

Aquello pasó a la historia heroica, como pasaron los Batallones con apellido glorioso pero sin eficiencia técnica. Las necesidades de la lucha crearon un Ejército potente y numeroso, organizado y capaz. E igualmente la Sanidad Militar evolucionó en sentido creciente, poniéndose a tono del mismo.

Ya no se trata de una simple cuestión de valentía. Es necesario que a nuestro arrojo se asocie la ciencia, el conocimiento, el estudio concienzudo de cada situación concreta. Nuestra guerra hoy exige de sus cuadros de mando, no sólo «agallas», sino el dominio del arte militar que permita las máximas ventajas con el mínimo de bajas.

A tono con ello, también la Sanidad Militar ha evo-

lucionado de tal modo, que hoy nuestro papel no consiste tan sólo en hacer una cura de urgencia, sino que se necesita preveniros contra males colectivos e individuales, que pudieran minar la fortaleza de nuestro Ejército Popular mucho más profundamente que los ataques más furibundos del enemigo. Un ataque puede desbaratar una Brigada, una División; pero nuestras reservas nos garantizan que ese hueco se llenaría automáticamente con otras. En cambio, una epidemia, sin armar ruido, nos puede desmoronar todo un ejército en unas semanas, si nos-

otros no somos capaces de abordar y prevenir ese peligro. La historia, que es más elocuente que las teorías, nos ilustra demasiado bien sobre ello; muchas guerras se han perdido, no por la potencia del enemigo, sino por una peste bubónica o por un tifus.

Estas son nociones tan elementales y tan del sentido común, que no es necesario remachar sobre ellas para hacerlas comprender. Y, sin embargo, esto no se ha comprendido aún por muchos de nuestros mandos. Desgraciadamente se da con frecuencia el caso de menospreciar las cuestiones sanitarias, como si constituyesen una rémora o cuando menos una cuestión secundaria, dentro de las funciones del Ejército. Es necesario acabar de una vez con este criterio estrecho y simple.

Todo Ejército potente, para serlo, se afirma primero en la salud y la fortaleza de sus hombres. Cuando se defiende una causa donde se coaligan la Independencia de la Patria con la revolución popular, cualquier exigencia, cualquier sacrificio para garantizar la salud colectiva de nuestros soldados, es poco. No comprenderlo así es demostrar una ignorancia a la que no tenemos derecho; no realizarlo así, es sabotear nuestra causa. Es preciso dominar la técnica; pero no olvidemos que las máquinas las mueven los hombres.

LUIS GARCIA  
Jefe de Sanidad

## EL SEMBRADOR

Delante de las yuntas  
derramas las semillas a voleo  
y yo quisiera hacerte unas preguntas,  
sembrador; que es sembrar mi deseo  
Tú siembras en la tierra  
el trigo y la cebada.  
Tú recoges el fruto de la sierra,  
del monte, del collado y la llanada.  
Con los hielos y nieves siempre en guerra,  
pero es que a mí me aterra  
sembrar mis pensamientos en la nada!  
Yo quisiera sembrar mi amor profundo  
en las almas de todos mis hermanos;  
tirar mis alegrías por el mundo  
igual que tiras los dorados granos.  
Cuando lanzas al viento las simientes,  
sembrador, cuyo nombre  
pasará inadvertido entre las gentes,  
dí la verdad: ¿no sientes  
orgullo de ser hombre?  
¿No sientes alegría  
cuando vuelves después una mañana  
y en aquel cebadal que nada había  
comienza ya la grana?  
Si sabes que pasaron por tus manos  
todos aquellos granos  
que ahora ves en espigas convertidos  
para aumentar el bien de tus hermanos,  
tu pecho sentirá dulces latidos  
y tu mirada irá, con hondo anhelo,

desde la madre tierra al alto cielo.  
Sembrador, yo quisiera,  
como tú, hacer también mi sementera  
porque tengo de amor el alma henchida,  
aunque otro recogiera los frutos del trabajo  
de mi vida.

L. E.

## Ha entregado unas monedas...

... De oro.

El dueño del mundo capitalista; el que rige tantos actos humanos; el que, exaltando la codicia de los grandes capitalistas, ha desencadenado esta guerra que oscurece el cielo español. El oro.

Un hombre nuestro, un trabajador español, Ignacio Tribaldos, soldado del 13 batallón, vió un día relucir unos discos.

Eran monedas.

Estos discos eran metal; el metal era oro.

El no busca, ambicioso, el oro; el oro lo tiene y administra el Estado.

El Estado, que ha de atender a las múltiples necesidades de la guerra.

Y Tribaldos entrega el granito de estas tres monedas de oro, que con tantos otros granitos, ayudan a formar la montaña, en cuyo remate se escribirá una palabra bonita: Victoria.

Así obra el Ejército Popular.

Los soldados del Ejército Popular quieren aprender y saber todos aquellos problemas que de cerca o de lejos tengan algo que ver con su idea y la lucha que por ella están llevando a cabo. Naturalmente, la atención de nuestros soldados después del «caso de Austria» está concentrada en Checoslovaquia. Diariamente nuestros periódicos hablan de esa potente República y del posible «caso checo» ante una supuesta invasión alemana, pero no entran en más detalles. Son noticias incompletas que forman una opinión, pero sin una base sólida que la sostenga. Hagamos un poquito de historia y todos sabremos algo más sobre Checoslovaquia.

Se creó este Estado independiente al finalizar la Guerra Europea. Hasta entonces, las grandes regiones que le componen: Bohemia, Moravia, Eslovaquia y Rutenia; eran pueblos sometidos a la fuerza de los Imperios Centrales, pero que de tiempo inmemorial sostenían una lucha sorda contra sus dominadores.

La paz de Versalles conce-

que se obligaba a un pueblo a luchar a la fuerza contra los servios y los rusos, sus hermanos de raza. En la memoria de muchos vivirá el recuerdo de los fusilamientos en masa de regimientos enteros checos, que no querían guerrear contra Servia, realizados por tropas austríacas.

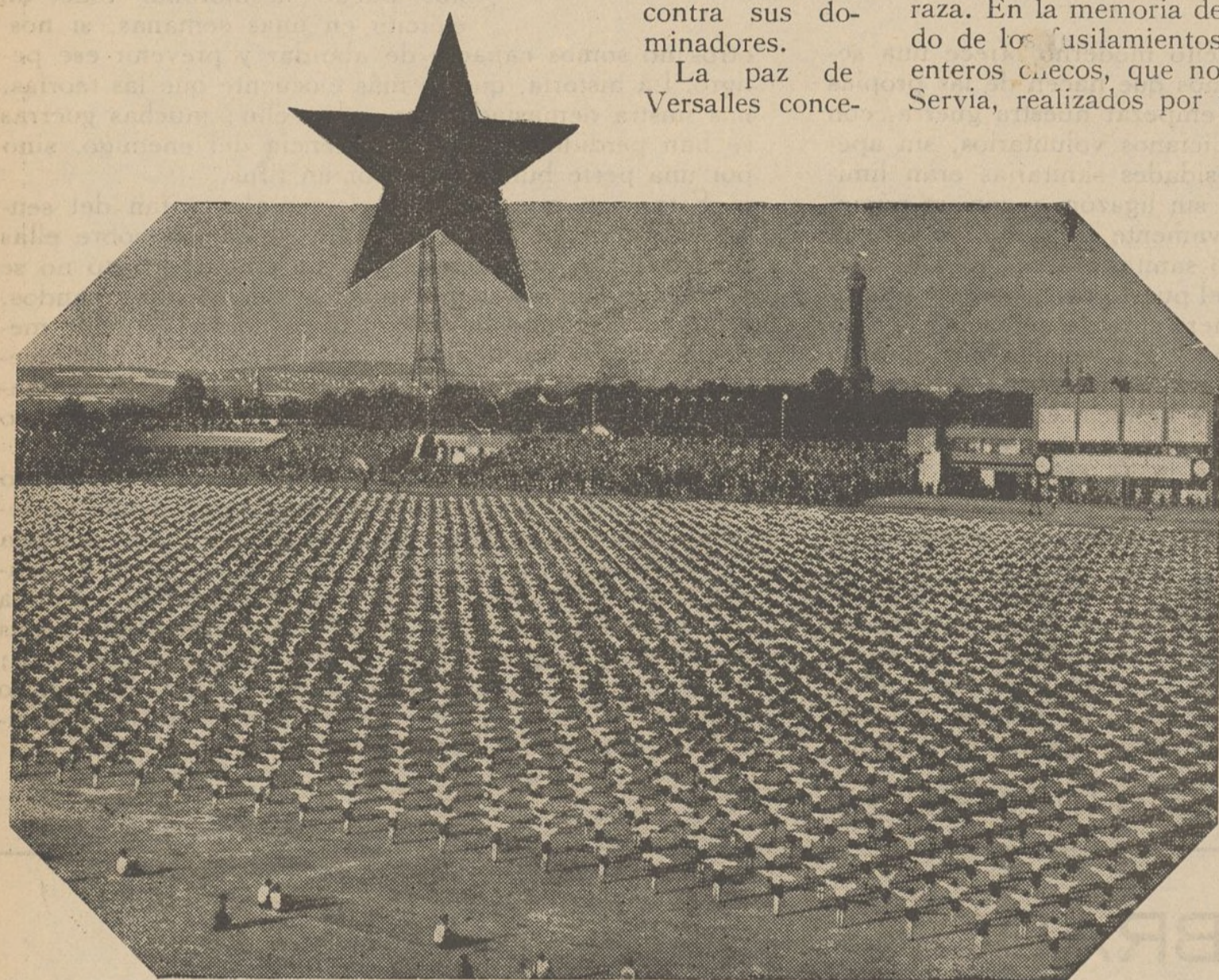
A pesar de todo, y como todo régimen tiránico, había quien trabajaba por el pueblo. En París, el entonces diputado Masaryk, y después presidente de la República, fallecido el pasado año y el gran estadista Eduardo Benes, actual Presidente, laboraban por la independencia de

su patria, cosa que conseguían cuatro años después, dando satisfacción a los anhelos populares de libertad para la patria.

En la consecución de este fin colaboraban también las ya tradicionales agrupaciones de sokols, cuyo programa se basa en lo siguiente: «Por la educación del cuerpo y del espíritu, por la energía física, todo en bien de la libertad patria».

Estas fotografías son movimientos de conjunto, celebrados últimamente en el estadio de Praga, por las mujeres y los hombres del sokol. Miles y miles de atletas que se lanzarán contra los invasores.

Los gimnasios de los sokoles fueron constituyendo, desde su fundación, un arma potente contra la germanización progresiva por parte del Gobierno centralista de Austria-Hungría. Esta magnífica organización cultural-deportiva es, al mismo tiempo, un avance democrático y social. Así, pues, durante la celebración de los ejercicios gimnásticos, rítmicos y atléticos, se hace desaparecer toda distinción



dió la independencia a todos estos pueblos de raza eslava que, agrupados y unidos en los mismos ideales, constituyeron la República Checoslovaca.

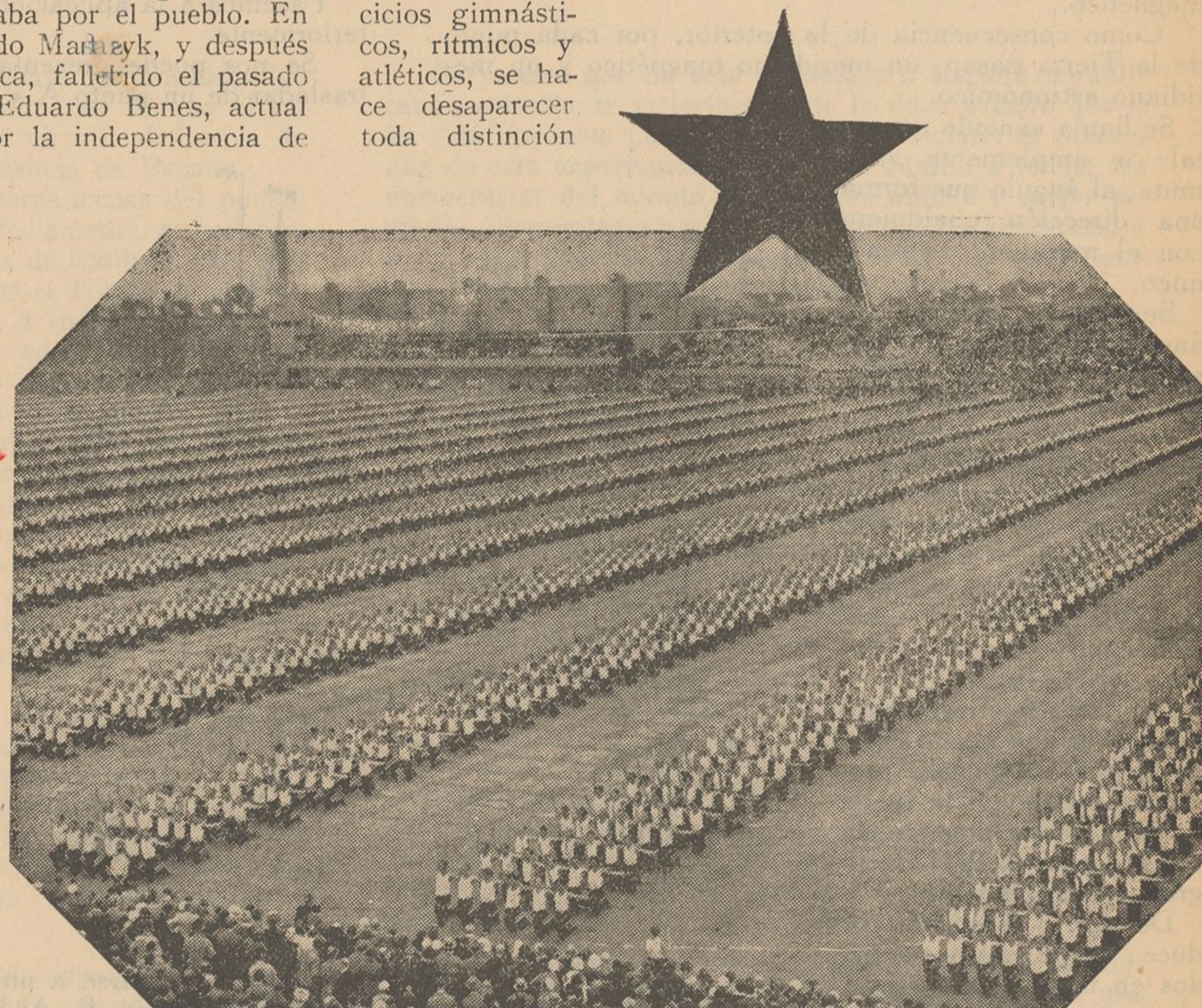
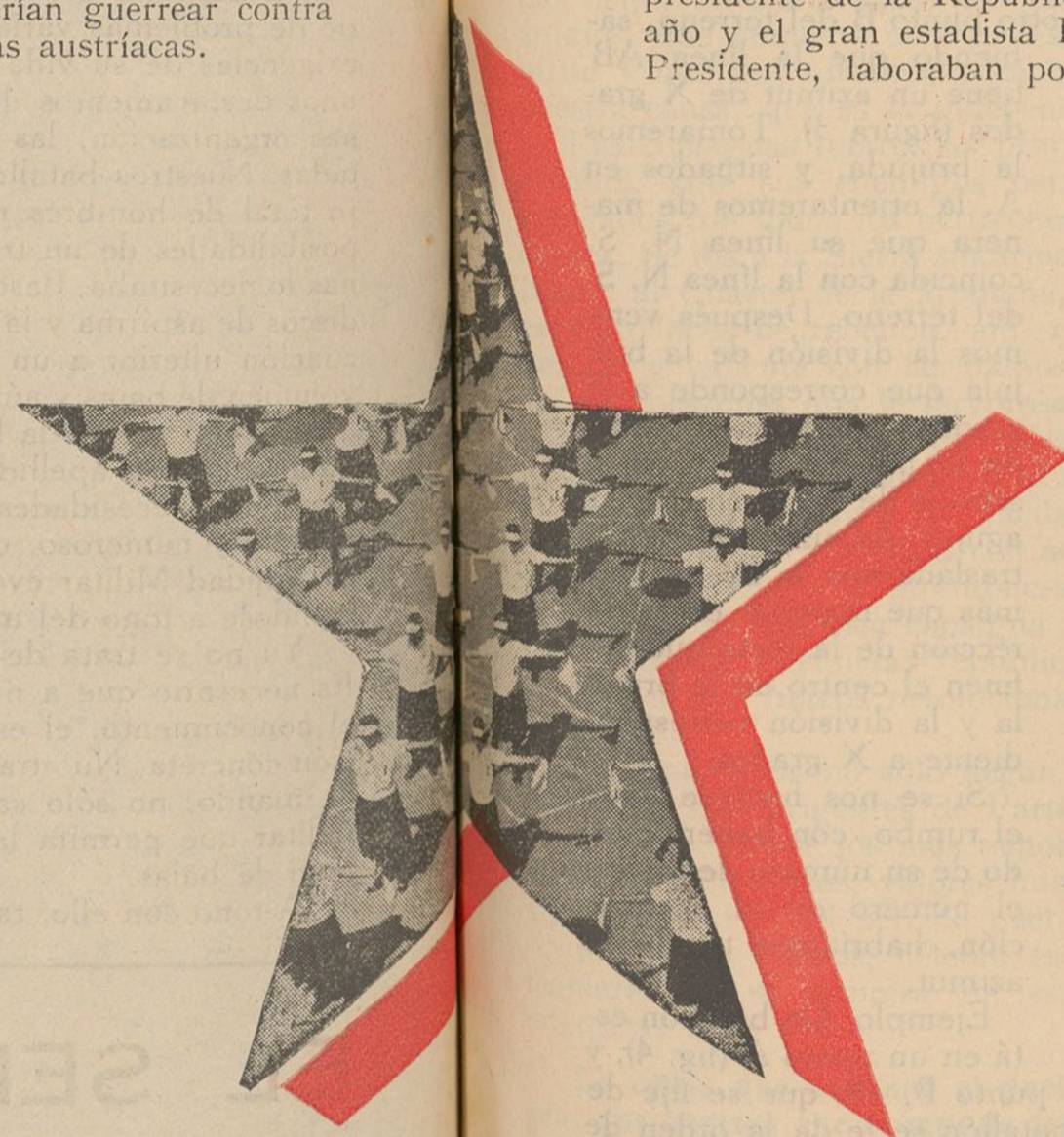
Está situada en el centro de Europa, entre Alemania, Austria, Polonia, Rumania... Sus habitantes pasan de los 14 millones (doble que Austria) y sólo el 15 por 100 de la población es analfabeta. La mitad, aproximadamente, de los habitantes se ocupan de la Agricultura, base principal de la vida económica del país, ocupando Checoslovaquia el tercer lugar en el mundo de la producción de azúcar y el cuarto en la de alcohol. Sus industrias metalúrgicas son de fama mundial, especialmente las célebres fábricas SKODA, que a esta hora quizá estén fabricando material de guerra.

El Estado no tiene religión oficial, amparando la libertad de cultos.

La situación política de Checoslovaquia no es grave, ni mucho menos, pero es crítica en estos momentos que los grandes países fascistas van a la revancha «pacíficamente» de aquellos pueblos que se independizaron libremente, amparados por los ganadores de la guerra europea, que veían en estas disgregaciones de las grandes potencias una seguridad mundial contra la guerra, sobre todo si, como en el caso de la formación del Estado checoslovaco tomaba parte activa todo un pueblo que había trabajado por la independencia desde tiempos remotos. La historia recuerda la persecución encarnizada llevada a cabo en el año 1620, en que todas las libertades fueron abolidas y checos y bohemios fueron esclavizados. Todavía recordarán miles de ciudadanos los días de la Guerra Europea, en

# CHECOSLOVAQUIA

## EL PAIS DE LAS 10000 AMETRALLADORAS



de casta social. El saludo cordial Nazdar (! Salud!) se introdujo entre los miembros de la institución. La guerra de 1914 alteró profundamente la marcha normal de la organización, debido a las crueles persecuciones del Gobierno austro-húngaro.

Al declararse la independencia de la República el 28 de octubre de 1918, el sokol fué el primero en ponerse incondicionalmente a las órdenes del Estado naciente, para asegurarse definitivamente la debida organización y férrea disciplina, base de su vitalidad.

Los ejercicios rítmicos ejecutados al aire libre, en presencia de 200.000 espectadores, marcan el triunfo definitivo de la idea sokolista en el desarrollo cultural de las naciones modernas. Los sokolistas, cuyo número de militantes pasa hoy de 500.000, con más de 200.000 mujeres y más de 2.000 centros, representan en estos momentos, en que peligra la patria, un ejército imbatible, que, encuadrado en el Ejército regular, puede defender con grandes ventajas la integridad e independencia de Checoslovaquia.

Al fin Checoslovaquia fué un pueblo que se encontró a sí mismo, y cuando este pueblo es feliz y ha encontrado en un régimen democrático de Gobierno el bienestar y la satisfacción de todos sus ciudadanos, se encuentra con la amenaza fascista, que cubriendo sus apetitos económicos con una mal disimulada careta de aneja espiritual, va buscando esas magníficas cosechas de trigo, maíz y cebada, esa magnífica producción, tercera en el mundo, de azúcar y el alcohol, y esas formidables industrias metalúrgicas y de armamento, que permiten a Checoslovaquia esperar a un posible enemigo de su independencia con cien mil ametralladoras en la frontera.

Ayuntamiento de Madrid



# DIRECCIONES DE MARCHA

El objeto del presente trabajo, es dar a conocer la manera de trasladarse de un punto a otro del terreno. Primeramente daremos algunas definiciones.

Se llama «meridiano geográfico o astronómico», al círculo máximo que pasa por los polos de la Tierra. Por cada punto de la Tierra pasa un meridiano geográfico.

Análogamente se llama «meridiano magnético», al círculo máximo que pasa por los polos magnéticos de la Tierra. Por cada punta del terreno pasa un meridiano magnético.

Como consecuencia de lo anterior, por cada punto de la Tierra pasan, un meridiano magnético y un meridiano astronómico.

Se llama «ángulo azimutal» o simplemente «azimut», al ángulo que forma una dirección cualquiera con el meridiano astronómico.

Se llama «rumbo», al ángulo que forma una dirección cualquiera con el meridiano magnético.

Al ángulo que forman el meridiano astronómico y el magnético, se llama «declinación» del lugar. Así, en una brújula, la declinación es el ángulo que forma la aguja con el norte astronómico o norte verdadero, (N. V.).

La declinación sabemos que es variable según el lugar y según la época. Aproximadamente, en la época actual la declinación en nuestro país es de 12 a 13 grados sexagesimales.

De todo lo anterior se deduce; que si estamos situados en un punto A. (fig. 1), existen dos recetas en el plano que nos definen la dirección del Norte magnético (N. M.) y el Norte verdadero (N. V.), que están definidas por los meridianos magnético y astronómico respectivamente. Si consideramos un segundo punto B del plano, los puntos A y B nos definen una dirección, sobre la cual vamos a aplicar las definiciones anteriores. El rumbo (r) es el ángulo definido por la dirección AB y por la dirección del NM. El azimut (a) es el ángulo definido por AB y por la dirección del NV, y la declinación (d) es el ángulo formado por las direcciones de NM y NV. Así vemos:

$$\text{Declinación} + \text{azimut} = \text{rumbo, o sea } d + a = r \text{ (I)}$$

Hay que tener muy presente que los ángulos antedichos, se recorren siempre en el sentido de la marcha de las agujas de un reloj. Así en la fig. 2, el rumbo y el azimut tienen por valor los marcados en ella. El valor de ambos, en este caso, es mayor de 180 grados sexagesimales.

Mediante la fórmula (I), siempre que conozcamos el rumbo podemos calcular el azimut o viceversa, ya que de hecho se conocerá la declinación. Ejemplo: queremos saber el valor de un ángulo azimutal, sabiendo que su rumbo vale 247 grados. La declinación vale 13 grados.

$$d + a = r, \text{ de donde, Azimut} = a = 247 - 13 = 234^\circ$$

El azimut, que vale 234 grados, tomaría una dirección semejante a la de AB, en la figura 2.

Pasemos a la aplicación práctica de lo expuesto anteriormente.

Se nos puede presentar el problema de querernos trasladar de un punto A a otro punto B del terreno, sabiendo que la línea AB tiene un azimut de X grados (figura 3). Tomaremos la brújula, y situados en A, la orientaremos de manera que su línea N. S. coincida con la línea N. S. del terreno. Después veremos la división de la brújula que corresponde a X grados, contados a partir de la línea N. S. y en el sentido de la marcha de las agujas de un reloj. Para trasladarnos a B, no hay más que marchar en la dirección de la recta que definen el centro de la brújula y la división correspondiente a X grados.

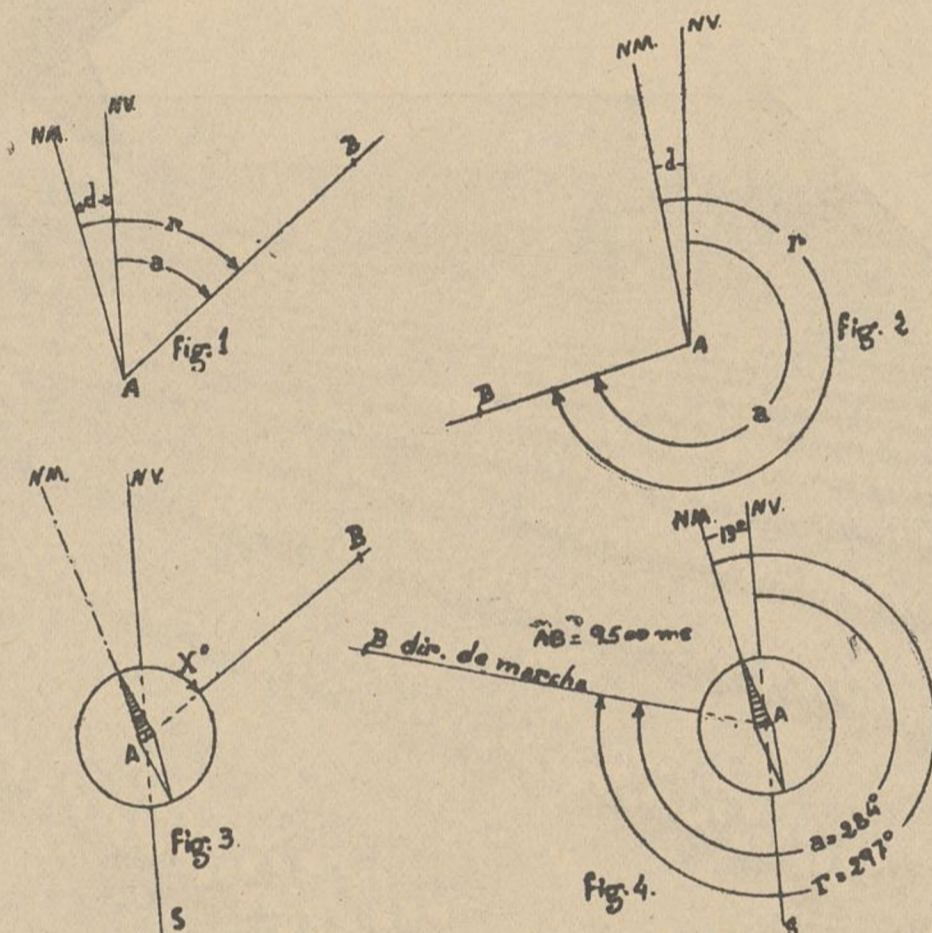
Si se nos hubiese dado el rumbo, con haber restado de su número de grados el número de la declinación, habríamos tenido la azimut.

Ejemplo. Un batallón está en un punto A (fig. 4), y

tiene que trasladarse a un punto B, sin que se fije de antemano el punto B. Al batallón se le da la orden de que marche con un rumbo de 297 grados, y cuando haya caminado una distancia de 9.500 metros se detendrá, y ése será precisamente el punto B. El batallón sabrá cuanto vale la declinación; supongamos que vale 13 grados.

El batallón tiene que caminar con un azimut de  $297 - 13 = 284$  grados. Se colocará la brújula orientada y se tomará en la dirección de la marcha de las agujas de un reloj, y a partir de la línea N. S., un ángulo de 284 grados, la dirección así obtenida será la dirección bajo la cual se ha de caminar. Para saber cuándo se llegará al punto B, bastará ir midiendo el terreno por medio de cualquier procedimiento topográfico, o simplemente sabrán cuándo han caminado 9.500 metros, aproximadamente, contando los pasos que haya dado alguna persona que los tuviese medidos de antemano.

*Un soldado de la Comandancia de la Cuarta Brigada*



“Cataluña dará la orden de resistir. Que la España leal reproduzca su firmeza. Al heroísmo de los soldados ha de corresponder el heroísmo de los obreros, y los picos y palas deben facilitar el trabajo confiado a los fusiles. Que el anhelo se manifieste rápido y decidido. En suma: Que todo el valiente pueblo leal prometa enérgicamente sobre el frente donde se lucha por la victoria resistir, resistir, resistir. Crear, crear, crear. Por cada jornada de resistencia y trabajo conseguimos una nueva posibilidad de victoria.” (Negrín.)



A través de las consignas se refleja el deseo de todo un pueblo de combatir hasta el final y conseguir la victoria, sea como sea. Todos los partidos, todas las organizaciones, todos los sindicatos y todas las juventudes antifascistas, lanzan a los cuatro vientos sus consignas unidas, formando un frente popular, tienen una sola finalidad: ¡Aplastar a Franco y echar para siempre de España al invasor extranjero!

En estos momentos difíciles por que atravesamos, las consignas tienen un cierto sabor de combate que enardece los ánimos, que aumenta el entusiasmo, que templar el espíritu y que nos fortalece para la victoria definitiva de nuestra causa, que es la independencia de España.

Las consignas fueron las primeras armas del pueblo español, ante sus enemigos perfectamente armados y equipados con todos los pertrechos de combate más modernos. Se iba a la Sierra sin armas, a Toledo, a Guadalajara, al Cuartel de la Montaña, a todas partes donde existían focos de rebelión, allí se encontraba el pueblo heroico y valiente con las manos vacías, pero llevando en sus corazones una fe fervorosa en el triunfo. ¡Y ganaron! Y las consignas revoloteaban sobre las cabezas de los milicianos alentándolos al combate, dándoles ánimo, cruzando la cara a los vacilantes y a los cobardes e inmortalizando a Madrid con aquella célebre consigna de «¡No pasarán!» Y si entonces no pasaron, no pasarán jamás, ya que esta consigna va reforzada ahora con un millón de bayonetas republicanas y detrás de esas bayonetas dos brazos revolucionarios y un corazón antifascista.

Las consignas no sólo llegan al pueblo español por medio de sus dirigentes de Partidos, de Sindicatos, de Juventudes. Desde los más remotos lugares de la tierra, escritores, científicos, valores humanos, lanzan sus consignas en favor del heroico pueblo español.

John Dos Passos, célebre escritor y novelista norteamericano, se expresa de esta manera rotunda y enérgica:

**La causa que defiende el pueblo español es tan limpia, que bastará que el mundo tenga una idea verdadera acerca de la significación de esta guerra de independencia, para levantarse, unánimemente, en su apoyo y defensa.**

Upton Sinclair, el célebre autor de «Petróleo», de «Un patriota cien por cien», y de tantos libros leídos en el mundo entero, define la posición de nuestra lucha en sencillas y vibrantes palabras:

**El Gobierno de la República española representa, con absoluta legitimidad, la voluntad de su pueblo.**

Romain Rolland, escritor francés, conocido y admirado en el mundo entero, interpela vigorosamente a las democracias del mundo en favor de nuestro pueblo, y sus claras palabras son latigazos contra el abandono cobarde de los países demócratas:

**NI UN HOMBRE NI UNA MUJER INACTIVOS. LOS HOMBRES APTOS DEBEN ENROLARSE EN LAS DIVISIONES DE VOLUNTARIOS Y EN LAS BRIGADAS de FORTIFICACION. LAS MUJERES DEBEN OCUPAR RAPIDAMENTE LOS PUESTOS EN LA PRODUCCION. CON BRIO Y CORAJE DE ESPAÑOLES, TODOS A LUCHAR, A TRABAJAR Y A MORIR SI ES PRECISO POR LA INDEPENDENCIA DE LA PATRIA**

«MUNDO OBRERO»

Es preciso que no sólo ayudemos a España republicana a sobrellevar victoriosamente la dura prueba que le ha sido impuesta por el crimen y la traición; es preciso que de esta experiencia, que nos es común a todos, las democracias del mundo salgan más unidas y mejor armadas, dispuestas a hacer frente a todas las amenazas, a todo lo que hiere la justicia social, a todo lo que se opone a la marcha irresistible del progreso humano.

Emilio Vandervelde, Jefe del Partido Socialista de Bélgica, se solidariza con nuestro pueblo, y pide la solidarización de todos los pueblos civilizados en favor de España, con estas frases:

**Allí donde exista un núcleo de civilización y de cultura se ama a España, se sufre con España, se siente la solidaridad con España, no solamente por la comunidad de sentimientos y de ideologías, sino también por la visión clarísima de lo que sucedería con los pueblos libres que quedan en Europa, si el fascismo internacional triunfase al otro lado de los Pirineos.**

Y entre estas opiniones de intelectuales extranjeros, claros exponentes de la intelectualidad del mundo, no podía faltar la de Tomás Mann, el escritor alemán perseguido ferozmente por el Gobierno que comanda el ex-pintor fracasado de Hitler, y que marca el camino a las democracias que abandonan a nuestro pueblo cobardemente. El autor de «La Montaña mágica» combate duramente la posición de esos países frente al fascismo internacional, con estas vigorosas palabras:

**La forma como ha sido agredida España constituye el escándalo más inaudito de la Historia. En la hora presente, «el derecho de los pueblos a disponer de sus propios destinos» goza, en el mundo entero, del respeto oficial.**

Son miles y miles de consignas que a través de los mares, atravesando montañas, cruzando ríos, llegan hasta España, se unen a las nuestras, forman un Frente Popular invencible y arrollador, y rodean protegiendo a nuestra bandera, que en virtud de estas consignas, y por obra de un millón de bayonetas, ondeará en un no lejano día sobre la España por la cual luchamos todos, y que será libre e independiente.

Con brío y coraje de españoles, todos a luchar, a trabajar y a morir si es preciso.

**POR LA INDEPENDENCIA DE LA PATRIA.**

CARLOS DE OTEYZA

**COMISARIOS DE GUERRA: SOIS EN EL EJERCITO LOS INTERPRETES DE LA CAUSA HUMANA, PUESTO QUE DEFENDEIS VUESTRO PUEBLO. CONTINUAD COMO HASTA AQUI VUESTRO BRILLANTE HISTORIAL, ABNEGADO Y HEROICO**

NEGRIN

**CON POCO O MUCHO MATERIAL, CON PAN O SIN PAN... ¡RESISTIR PARA VENCER!**

NEGRIN



# Colaboración de los BATAILLONES

Camaradas :

Os ruego a todos un poco de atención, porque quiero que comprendáis las gravedades del momento. No creáis que estamos en los tiempos del vasallaje, pero daos cuenta que tampoco son los tiempos en que cuando veíamos un tanque salíamos corriendo, por no tener quien nos supiese mandar, y porque el que lo sabía hacer no nos podíamos fiar de él. Hoy contamos en nuestro Ejército con mandos que saben lo que se hacen, y que antes de hacer una operación han examinado todos los puntos. Desobedecer una sola orden es ponerse al margen de los que cometieron el delito de lexa patria, y yo creo que hoy en el Ejército no hay ninguno capaz de hacer eso, por lo tanto, os invito a todos a que procedáis lo mejor que podáis con vuestro servicio y no desatendáis los consejos de vuestros superiores, porque sería muy lamentable que después de diez y ocho meses de lucha, pasando fatigas y sufrimientos por la causa de la libertad, por una imprudencia os tuviesen que castigar, y, además, que vuestros camaradas de trinchera fían en vosotros y cualquier acción, a pesar de que no se haga con mala intención, puede acarrear serios disgustos.

Acordaos, camaradas, que frente a nuestras líneas tenemos a las fuerzas mercenarias de Franco, que no luchan por un bien liberador, sino por lo que pueden lucrarse al combatir, y que para ellos todo acto digno y noble no tiene aprecio. Daos cuenta que descendemos de los mártires de Numancia y Sagunto, que supieron deshacer sus casas, matar a sus familiares y darse muerte antes de rendirse al invasor; también os puedo citar actos como el de don Cosme Damián Churruga en la ba-

talla de Trafalgar, que estando herido de muerte no quiso rendirse hasta que no falleció, o el de los capitanes Daoiz y Velarde y el teniente Ruiz, que supieron luchar contra los invasores en 1808 y defender su puesto en aquel célebre Dos de Mayo, en este heroico Madrid, como nosotros lo hacemos ahora.

Ellos, los que se sublevaron, también tienen con quien ser comparados; por ejemplo, con los hunos, huestes mercenarias, que invadieron España en los tiempos antiguos, y que según la historia, su jefe, que se puede comparar con Franco, Hitler o Mussolini, decía las célebres palabras: «Donde mi caballo pisa no vuelve a nacer la hierba.»

Ya veis qué diferencia de esas palabras a las del glorioso almirante de la Armada Española, Alcalá Galiano, cuando viéndose acosado por los barcos de la Armada inglesa fué invitado a rendirse, pero él contestó: «España prefiere honra sin barcos a barcos sin honra.» Y siguió luchando mientras pudo.

Con estas pequeñas objeciones os dejo demostrado lo que son los recuerdos del que ha procedido bien y el que ha hecho mal; por lo tanto, yo os vuelvo a invitar a que procedáis lo mejor que podáis y lo hagáis con todo el entusiasmo del mundo y así tendréis siempre el placer de saber que el que cae en el frente de batalla lo hace cubierto de gloria y de dignidad, y el que no proceda así será mirado como el bárbaro Atila.

¡Viva el Ejército Popular, su Gobierno y la República Española, que sabrá vencer por encima de todos y de todo!

EL SARGENTO DEL 14, LUIS MORALES

## La Cultura Física

La cultura física es la base principal del hombre para todos los trabajos y principalmente para el combatiente a quién mayormente me refiero en este momento, por ser una necesidad muy urgente la preparación de la cultura física en todas las brigadas.

Los ejercicios de cultura física se deben practicar diariamente, no es suficiente con que haya un profesor en una brigada, sino que deben estar dotados todos los batallones e incluso las compañías de profesores, para que de ese modo cuando las necesidades propias de la guerra estén cumplidas, deben sus hombres aprovechar el tiempo asistiendo al campo de deportes de su batallón, para adquirir la fortaleza muscular suficiente haciendo ejercicios culturales físicos, toda vez que tiene una importancia

muy superior que a la primera vista se da.

Un combatiente fuerte y bien preparado físicamente tiene muchas más energías para luchar, pues en estos momentos cuando se está creando —o mejor dicho está ya creado— un gran Ejército Popular, no es suficiente el practicar una instrucción militar bien preparada si no está precedida de una serie de prácticas deportivas, para poder dotar al soldado de aquellos movimientos de elasticidad necesarios para poder lo que cada uno de nosotros deseamos, es decir fuertes y bien preparados físicamente, toda vez que la práctica nos enseña que un soldado que reúne todas estas condiciones desarrolla y resiste una operación militar con una precisión matemática, en tanto vemos al otro combatiente que no adquirió aque-

lla cultura física necesaria, con sus movimientos durante la operación se hallan carentes de aquella precisión que debemos tener.

Nuestros mandos deben tener muy en cuenta el desarrollo de la cultura física de todos nuestros soldados, para que con ello podamos conseguir prontamente nuestro triunfo, y demostrar al mundo que nuestro Ejército está al nivel de los mejores ejércitos.

Yo que soy combatiente, veo la necesidad de practicar los deportes, y entre ellos principalmente la gimnasia, permitiéndome al hablar así o sea la necesidad sentida entre nosotros, por darse la coincidencia de que he practicado los deportes durante varios años, pudiendo apreciar por ello la labor tan utilísima que podemos prestar a nuestra Patria siendo fuertes y disciplinados para poder dar a nuestros padres todo aquel fruto que en estos momentos esperan de nosotros.

E. SANCHEZ.—13 batallón



SOBERBIA

Dibujo de Morcillo.

El fascismo alemán ha invadido Austria, aprovechándose de la debilidad de los gobiernos de todas las democracias europeas, y ahora con la ayuda del fascismo italiano, quieren hacer de España una colonia de esclavos, pero aquí se equivocarán, porque todo el proletariado en armas luchará hasta dar la última gota de sangre por la causa del pueblo, para que no manche nuestra tierra con sus garras ese fascismo extranjero.

El proletariado mundial debe ayudarnos más y presionar sobre sus gobiernos, para que abandonen la política de la no intervención y manden armas y todo lo que necesitamos, para aplastar de una vez al fascismo invasor.

ANTONIO MORCILLO

13 Batallón.—4.ª Compañía



AVARICIA

Dibujo de Morcillo.

## Consejos de un veterano

He visto con gran regocijo y entusiasmo, cómo otros compañeros de esta Brigada han vertido sus buenas dotes culturales, cooperando con ello a la defensa, engrandecimiento y desarrollo de la cultura en nuestro Ejército.

Yo, el más inculto de todos los cabos, también quiero cooperar con mi pequeño artículo, pero antes quiero

hacerte una advertencia, camarada soldado. Si tomas este artículo en tus manos y esperas encontrar en el anécdotas humorísticas que te hagan reír, suéltalo y no sigas. Si quieres escuchar un consejo más, ten la bondad de oírme.

Cuando te halles de vigilancia no te duermas, vigila incesantemente, y no olvides que tienes a tu custodia un enemigo peligroso.

Que al amparo de tu vigilancia, descansan otros muchos compañeros, que han estado durante todo el día o la noche desempeñando igual servicio que tú, piensa que de tí depende la seguridad de todos.

No dispares tu fusil en balde, pues eso que tu llamas «¡ Total, un cartucho! » son muchos totales cuando se gastan supérfluamente.

Y en fin, cumple con tu deber, porque deber es el de todos los hombres llamados a influir en el destino de un pueblo trabajador de continuo, con su buena fé, con todo el deseo posible, para que lo que puede y debe ser majestuosamente un río mensajero de paz y de riquezas, no se tuerza en destructora catarata, precursora de la desolación y muerte.

JOSE A. MARTINEZ

(Compañía Depósito)



## Diccionario Idiota

Por el



(Continuación.)

ALAMAR.—Eso que llevan los vestidos de los toreros. Al parecer, se utiliza también para higiene, porque se dice, con música, eso de: «La niña «que a la mar» se va a lavar los pies...»

ATAQUE.—Los hay en la guerra y los hay de neurastenia. ¡Si lo sabré yo!...

ATARJEJA.—Por donde van a salir los «facciosos».

ATASCO.—Los hay que prefieren la tasca.

ATENTAR.—A lo que van algunos a la plataforma de los tranvías.

ATOCHA.—No es igual que atajo, ateo, atiza ni atufa.

ATONTADO.—¿Pero no ve por dónde va, hombre?

ATRIBUTO.—Dicen que los moros de la Morería... Yo no quiero líos, Franco de mi «vía».

ATROPELLADO.—Que lo definan los austríacos.

ATUTIA.—Es la cal o el óxido de cinc que quedan pegados en los hornos donde se han fundido cobre y calamina. Bueno, pelmazo, cuéntaselo a tu tía.

AULLAR.—Esos sonidos que salen de las radios facciosas.

AUPA.—Quita la tapa al puchero,

¡aúpa!, que voy a echar la morcilla.

AUSTRIACO.—¿Lo borramos?

AUTO.—A ver si hay formalidad, ¡corcholines!...

AUTORIDAD.—¿Vamos a aprendernoslo bien?

AVALAR.—Responder por otra persona o por un documento. Es la labor actual de Queipo. Todos los días se dedica «a balar».

¡AY!.—Es quejido.

AYUNTAMIENTO.—Lo hay en muchos casos. Por ejemplo: cuando se pone manteca en el pan «hay untamiento». (¡Chacha de mi alma, qué canalla soy!)

AZOTE.—«A zote» no hay quien gane a Cabanellas.

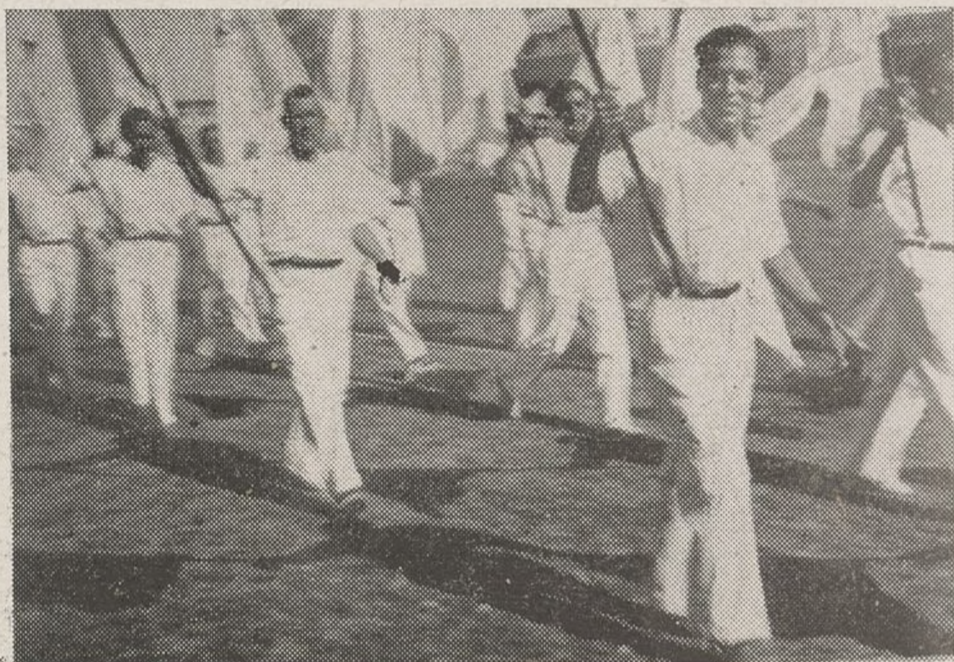
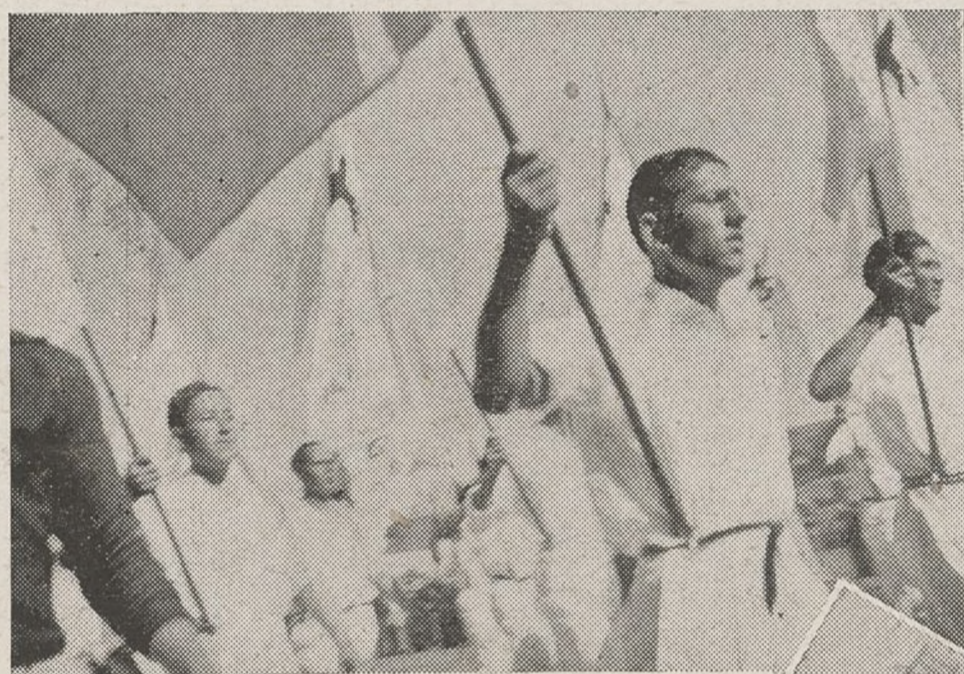
AZUCAR.—Eso que se echa en el café. Cuando hay que tomarlo sin ella, se dice que el café está nefrítico.

BABILONIA.—Esto tiene música. (Ahí vá, ahí vá... ay, Babilonia, que mareas!...)

BABOSA.—Cría de familia aristocrática.



# DEPORTES



Una de las condiciones indispensables para la potencialidad de nuestro glorioso Ejército, es la cultura física. Una naturaleza fuerte es el camino más rápido y seguro hacia la victoria. Para aplastar al fascismo y arrojarlo para siempre de España, necesitamos ser fuertes, endurecidos y sanos.

Todas las Brigadas tienen un escogido grupo de monitores, quienes, secundados por los mandos y los comisarios, están intensificando rápidamente este trabajo de cultura física, base de nuestra victoria. Hay que aplastar los inconvenientes que existen en estas circunstancias especiales en que vivimos actualmente, y así como todos estamos compenetrados en un mismo ideal, debemos aunar nuestros esfuerzos para conseguir que todos, los de la retaguardia y la vanguardia, realicen trabajos deportivos, que nos harán adelantar más rápidamente el aplastamiento de Franco y conseguir la independencia de nuestra España.

En el festival deportivo celebrado últimamente en Chamartín entre la 53 Brigada y la Cuarta Brigada Mixta, desfilaron dos equipos de atletas, que ejecutaron

a la perfección los actos gimnásticos. Estas fotografías muestran varios aspectos del desfile de nuestra Brigada, que fué entusiásticamente aplaudida, y que presentaban un brillante conjunto.

Tenemos que demostrar al mundo que la labor de los antifascistas en esta guerra abarca numerosos aspectos. El analfabetismo y la educación física están siendo solucionados radicalmente en España. Que no haya un solo soldado analfabeto ni un solo soldado débil es la consigna.

Y trabajando todos juntos, soldados, comisarios, jefes y oficiales, dirigidos por los monitores, conseguiremos crear una España fuerte, libre y dichosa.